
Editorial

Desafíos académicos en la etapa post-COVID-19

El alcance mundial de la pandemia por el virus SARS-CoV-2 con afectación inmediata en la salud de las personas, representa para las naciones del globo la oportunidad de despertar hacia nuevos desafíos sin precedentes que, aunados a los problemas previos no resueltos, evidencian afectaciones de relevancia en todas las aristas del desarrollo humano, poniendo a prueba no solo las capacidades de resiliencia sino también de planeación estratégica dentro de las organizaciones en materia académica.

Esta área dedicada a certificar conocimientos y competencias de los aprendices, recibe la afectación directa de la pandemia, al introducirse el distanciamiento social como norma para evitar la velocidad de contagio, lo que generó en los escenarios académicos de todas las modalidades y niveles el uso de las tecnologías de la información y comunicación de forma forzada, en consecuencia, los procesos pedagógicos se adaptaron bruscamente a diversas estrategias a distancia, que más adelante se convirtieron en combinadas, acciones de carácter paliativo según las circunstancias que surgían.

Pero en la actualidad, con la necesidad de impulsar la economía, con protocolos sanitarios eficientes, tasas de contagio en descenso, vacunaciones masivas y con conocimientos sobre el actuar del virus, se requieren desarrollar iniciativas académicas híbridas que articulen lo presencial-virtual como procesos de inclusión tendientes a satisfacer las necesidades de las comunidades educativas en procura del acompañamiento pedagógico de los educandos, elemento esencial para el desarrollo integral del estudiantado, evidenciado en el proceso a distancia llevado a cabo hace unos meses.

Por tanto, y a pesar que el futuro es incierto, es prudente reflexionar en los desafíos académicos de la etapa post-COVID-19, los cuales giran en torno a una reflexión profunda de la crisis y a la oportunidad de cambio que permite, por medio de los nuevos conocimientos adquiridos en contexto, que sin duda se dirigen a promover la recuperación académica de los aprendices, propiciar estrategias de igualdad en la obtención del aprendizaje del estudiantado, igualar el acceso de la tecnología y conectividad en las comunidades formativas, fortalecer sus competencias de proyección, previsión y respuesta tanto individual como colectiva ante situaciones inesperadas y la reestructuración del currículo para que responda a los nuevos requerimientos de formación con contenidos dinámicos e innovadores, alineados con las características de las generaciones en formación actuales, entre muchos otros retos que se presentarán propios de la nueva conquista humana ¡la vida!.

Dra. Ana Agüero Parajeles
Docente universitaria
Universidad Internacional San Isidro Labrador, UISIL